

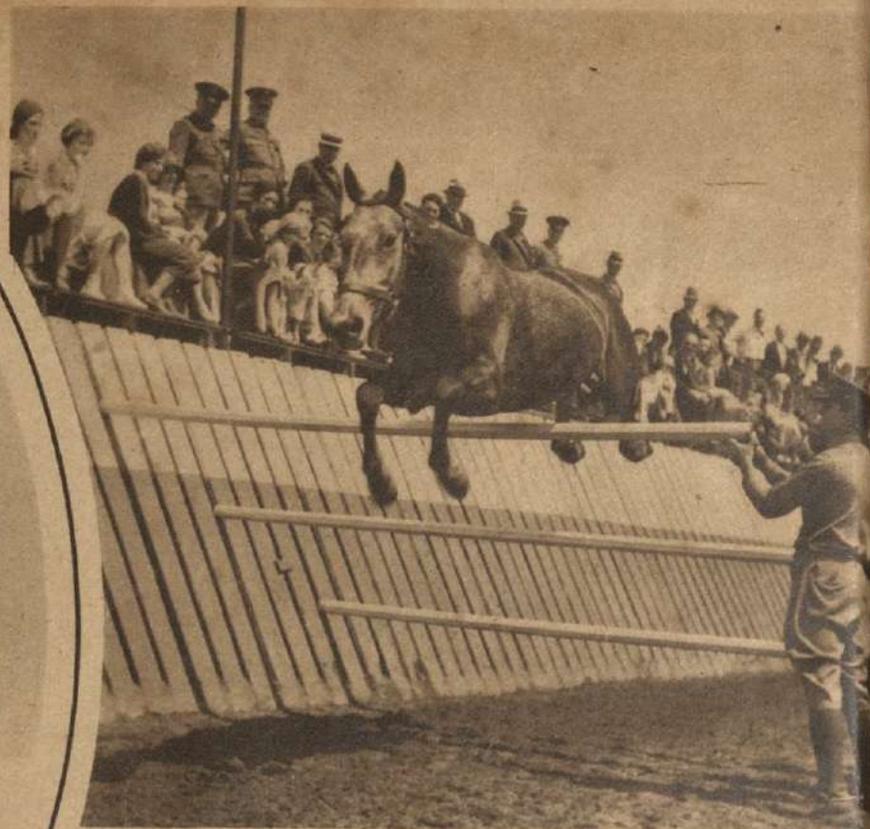


PIRATA, por Eggjeston

Usando a granel los más brillantes tonos de su paleta, el artista nos presenta una seductora silueta de mujer que a pesar de su masculina indumentaria no pierde nada de sus encantos.



EL UNICO ARTISTA DE OPERA JAPONES.—Yoshiye Fujiwara, único tenor japonés educado en las escuelas de canto del Viejo Mundo causó sensación, recientemente, en la Scala de Milan.



OBEDECIENDO LAS ORDENES DE SU JINETE, el potro King Kim logró saltar un metro setenta centímetros de altura, en el concurso hípico de Montreal, Canadá.



LA FRAGILIDAD DEL ENCAJE se ve abundantemente en este delicioso conjunto que revela Sheila Terry, estrella de Warner Bros.



CREASE O NO SE CREA, este mastín, propiedad de Frank Kerk, de Nueva Jersey, Estados Unidos, es un perfecto aparato de radio. Al pararse sobre una plancha de metal y colocarse una antena en su collar, se oye cualquier concierto sin dificultad.



¿RECUERDA USTED, LECTORA AMIGA? He aquí a Lily Damita y Roland Young en una escena de la película, "ESTA ES LA NOCHE," que los consagró como estrellas del cine parlante.

SEMANA GRAFICA

REVISTA ILUSTRADA — INFORMACION — ARTE — LITERATURA

Editada por la Compañía Anónima EL TELEGRAFO

CIRCULA LOS SABADOS

PRECIO TREINTA CENTAVOS

AÑO II

GUAYAQUIL, (ECUADOR) OCTUBRE 8 DE 1932

Nº 71



Fanny Pérez Arteta

RIVADENEIRA ESTUDIO—QUITO

FANNY PEREZ ARTETA

Clásico perfil de virgen latina arrancada de un cuadro del Tiziano. En el hechizo misterioso y profundo de su rostro vibra el alma de la raza. Su belleza de líneas impecables evoca los mármoles de la Grecia antigua.

PAGINA EDITORIAL

LA CIUDAD DEL 9 DE OCTUBRE

COMENTARIOS INTRASCENDENTES

HOMBRE Y AMBICIONES

Esta época que vivimos, puede clasificarse como, acaso, ninguna otra, en los años de nuestra vida republicana, en la síntesis de una sola frase: Carencia de hombres y sobre de ambiciones.

En la política inestable de nuestro vivir independiente, la improvisación y el arribismo han sido las notas políticas predominantes; pero, de todos modos, cada época, como cada partido, han tenido, cuando no en el poder, por lo menos, en colaboración activa del Gobierno, o en el frente de la oposición, hombres verdaderos valores representativos; capacidades políticas de íntimo valor personal, suficientemente fuertes para arrastrar consigo o en su contra—pero siempre apasionante de interés en la lucha—amplios sectores de la opinión ecuatoriana.

Desde un plano de observación y análisis objetivo, descubierto del velo de ideologías en el panorama de nuestra política, queda escueto y descarnado un sólo afán del medio político y personalista, sin que salve de tan cruda verdad alguna alta aspiración de reconstrucción social y económica de la colectividad.

Comencemos por declarar que, como un síntoma inequívoco de tales encubiertos apetitos, está el hecho de una realidad política que, en estos momentos decisivos de la democracia en el torneo electoral ha constituido agrupaciones y partidos en torno a hombres y ni uno solo alrededor de un programa de acción social—política para el futuro.

Cada agrupación de intereses se ha esforzado únicamente por buscar el hombre que la lleve en el próximo periodo presidencial a medrar en el poder. No importa el nombre que se le dé a la agrupación, lo importante es encontrar uno lo suficientemente "izquierdista"—palabra esa hoy tan en moda y al gusto de los públicos—, y encontrar luego, el "político" lo suficientemente hábil para rodearse de una falsa popularidad, presionar un apoyo "oficial" y... a vivir gozando del presupuesto y del poder.

De ahí resultan casos tan simples y a la vez tan absurdos, como el de un conocido humorista e improvisador, político madurado en una escuela política tradicional y, lo que es más grave aún, en una política desprestigiada, convertido de la noche a la mañana en "hombre nuevo" y líder de las izquierdas socialistas...

Y decimos que estos casos sintomáticos de nuestra realidad son simples, porque ellos evidencian como a falta de ideas y de programas constructivos, las agrupaciones echan manos del primer ciudadano que lo creen apto para dar un triunfo a sus personales apetitos de poder; y, a la vez, tal hecho es un absurdo, porque, lo lógico, hubiera sido ir—cuando menos— en busca de hombres o que no representen nada o que en alguna ocasión o en alguna forma, se hayan revelado como avanzadas de ideas sociales y reivindicadoras de los derechos de las masas, y no echar mano de quienes militaron siempre y declaradamente en las filas del más rancio liberalismo, frente a frente del socialismo.

Lo que decíamos al principio: hay sobre de ambiciones y carencia de hombres en todos los partidos, pero, especialmente, en la agrupación política que se ha clasificado aun cuando sea "no-

NUEVE DE OCTUBRE DE 1820

Un año más ha señalado el calendario desde aquella fecha gloriosa en que un puñado de héroes con el más alto sentido del patriotismo y la voluntad más tesonera y decidida por la causa de la Libertad, rompieron las cadenas del coloniaje español y nos dieron Patria para hacerla grande y Libertad para construir la historia de una democracia.

Y al recordar, una vez más, esa fecha que conmueve hondamente el espíritu cívico de todo ciudadano que ame este pedazo grande de Patria, más aún, este trozo de tierra americana, si se siente vibrar más ligero el corazón en sentimientos de gratitud para ese puñado de héroes y de constructores de una República, se siente también, el irreparable desencanto de ciento y más años de vida independiente derrochados en cruentos o irrisorios disturbios políticos; en una menguada política que, salvo épocas y hombres excepcionales, han retrasado el progreso cultural y económico de un país rico en recursos económicos y en inteligencias capacitadas para resolver nuestros problemas, simples y sin complejidades en sus comienzos.

Indudablemente, en el pensamiento de los hombres del 9 de Octubre de 1820, estuvo el ideal de una nación fuerte, poderosa, bien organizada según las modernas instituciones republicanas y democráticas, que en el concierto de las demás naciones de América, evolucionase hacia una cultura, hacia una poderosa civilización indio-americana.

Pero, ese pensamiento que germinó en el cerebro y en la voluntad de los Padres de la Patria Ecuatoriana, no ha dado aún los frutos de esperarse en el siglo transcurrido desde entonces, y el Ecuador, como muchos países de esta América, se debate a duras penas por vivir una República y una democracia entre azarosos conflictos internos, y en vez de marchar hacia adelante, hay ocasiones como la presente, que se dijera que el país, en sus bases económicas y aún en sus estructuras intelectuales, morales e ideológicas, ha dado marcha atrás.

Ciento y más años en que el Ecuador libre y republicano, se ha hecho política de todo orden, pero muy pocas y contadas son las veces en que se ha hecho verdadera Administración.

Esa "política" ha conculcado las libertades ciudadanas, ha negado una y cien veces las conquistas ideológicas de la democracia, y a la servidumbre colonial, ha sustituido muchas veces, la servidumbre incondicional a hombres aduñados por virtud de su audacia y de su fortuna, de los destinos del país.

Males éstos irremediables, pero que podrían haber encontrado una suerte de explicación, si esos hombres y esos Gobiernos hubieran usado de su poder para administrar con honradez y espíritu progresista los intereses nacionales.

Menos política y más administración; es decir, más atención a la organización y progreso de las fuentes vitales de nuestra economía, es el deber inmediato y urgente, para salvar del desastre esta Patria forjada por el heroísmo y la grandeza de ánimo de los próceres de la independencia.

de prosperidad y de riqueza.

El poderío económico—del que quedan aun vestigios en muchas ciudades de América— y los privilegios que gozaba la frailecía originó aquellos disturbios coloniales entre la autoridad civil y la eclesiástica en perenne conflicto, y en disputa enconada de los bienes terrestres de esta América.

Interesante y pintoresca es esta situación de rivalidad que llena muchas páginas de la historia de la colonia.

Pero, en esa historia colonial, el sacerdote o el fraile criollo, tenía pocas aspiraciones de poder. Su situación inferior y humillante, y, sobre todo, de franciscana pobreza, influyó mucho en las guerras de la independencia, para que el religioso indio-americano, asumiese en muchas ocasiones, un papel de entusiasta combatiente por la libertad.

Fundadas las Repúblicas hispano-americanas, el mundo asiste a la lucha enconada por desplazar la frailecía extranjera aliada de las clases pudientes y aristócratas y apoyada en el fanatismo de las masas.

Los privilegios y poderío de las instituciones religiosas no se desarraigan del todo, y usan de todo su poder para mantener la lucha con los Gobiernos liberales y de avanzada ideología.

Problema idéntico al de todas las repúblicas ibero-americanas, pero lo que hay de particular en la cuestión mexicana, es que el clero nacional, se ha dado cuenta de la injusta situación ventajosa de la frailecía extranjera frente a sus intereses de clase, y la labor nacionalizadora del clero emprendida por el Gobierno Mexicano, encuentra acogida y colaboración en el sacerdocio nacional de ese país.

SEMANA GRAFICA

J. SANTIAGO CASTILLO, Director.
Lic. GERARDO GALLEGOS S., Jefe de Redacción.
Casilla de Correos 824.
TELEFONO: Centro 1005.
Cables: ANAGRAFICA

SUMARIO:

LA CIUDAD DEL 9 DE OCTUBRE PARADA EN FIRME.—Mannel J. Calle.
AL 9 DE OCTUBRE.—C. A. Arroyo del Río.
SALAZAR L. ALMA MATER DEL BASE-BALL.—F. Rodríguez G.
JAQUE AL HONOR.—José Martínez Jeréz
OLVIDO.—Rafael Maya.
SECCION ROTOGRAFADO
PIRATA.—Oleo de Egglestone.—Portada.
QUIEN?—Lienzo de N. A. Kassatkin.—Museo de Moscú.
UN BANQUETE NUPCIAL EN BRETANA.—Cuadro de A. Moslee
COMPRADA.—Cuadro de A. N. Roussoff.
ACTUALIDADES GRAFICAS INTERNACIONALES

cionalmente" en las avanzadas del izquierdismo.

El problema del civismo en el Ecuador quedará irresuelto mientras no se formule un claro y concreto programa de reconstrucción social-económico y no aparezca la voluntad de un hombre capaz de encarnar las aspiraciones de las masas en el marco de tal programa.

LA CUESTION CLERICAL EN MEXICO

Las últimas noticias del cable acerca del apresamiento e inmediata expulsión por el Gobierno de

México de Monseñor Ruiz y Flores, arzobispo de Méjico, ha puesto de actualidad la cuestión religiosa mexicana; y más que religiosa, clerical.

Casi todas las naciones hispano-americanas, pero especialmente la mexicana sufrieron en los tiempos de la colonia, una verdadera y clamorosa invasión de la clerical española.

Los aventureros que nos enviaba España o venían enrolados en la milicia o en las órdenes religiosas que fundaban en las ciudades del Nuevo Continente conventos tras conventos, y siempre con el mismo admirable resultado

POLITICA PERUANA

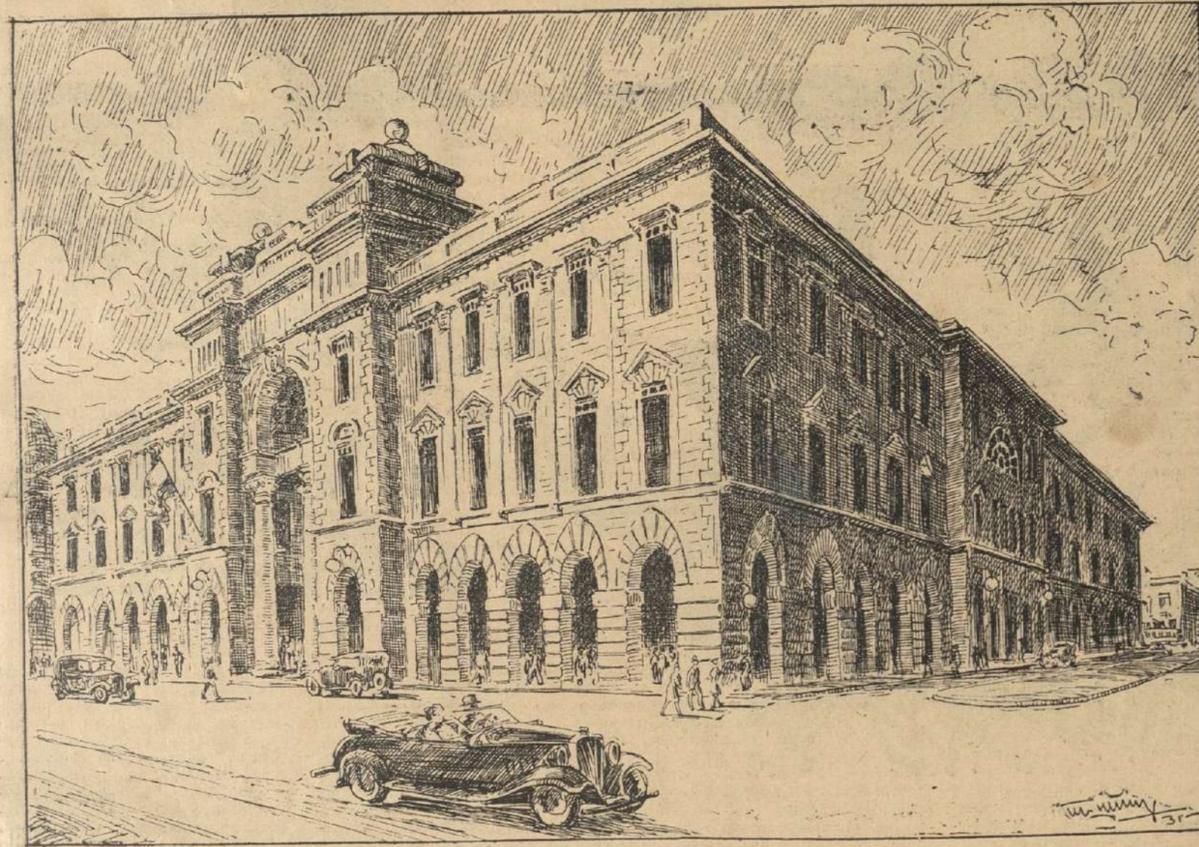
La política del civilismo en la vecina República del Sur, acaba de manifestarse de una manera inequívoca, actuando de director y árbitro del Gobierno de Sánchez Cerro, a propósito del conflicto suscitado entre ese país y la República de Colombia por el ataque hecho a la soberanía colombiana en el puerto de Leticia.

Política equívoca es ésta que al través de actitudes legales y conciliadoras deja traslucir un espíritu de deslealtad para la recta posición que corresponde a toda nación que respeta sus tratados.

El civilismo, frente a frente de la opinión mayorista del pueblo peruano, no vacila en poner en balanza el prestigio internacional de un pueblo, y lo que es más grave por más decisivo, el peligro de una guerra internacional, a cambio de dar consistencia y solidez a un Gobierno que día a día encuentra mayores resistencias en la conciencia del pueblo peruano.

Según últimas informaciones del cable, el Gobierno de Lima ha remitido a la Comisión Permanente de Conciliación de Washington, el asunto de Leticia, para que ella dirima las diferencias suscitadas a ese respecto entre Colombia y el Perú. Sabemos así mismo que ya se ha nombrado al delegado por el Perú ante dicha comisión internacional de arbitraje, situando, por consiguiente este asunto, en el plano de los conflictos originados por derechos de soberanía territorial de dos naciones en disputa.

Podremos decir, en consecuencia, que el Gobierno del Perú considera que la soberanía de Colombia en Leticia no ha quedado definitivamente resuelta con el último tratado de límites celebrado entre esas dos naciones,



—El Palacio de Gobierno, con cuya gráfica ilustramos esta página, es uno de los más hermosos edificios de nuestra ciudad en la calle del Malecón.

Las gestas de la guerra magna por la libertad de este continente del dominio español, son una epopeya y un romance.

El valor, la intrepidez y el heroísmo de los patriotas puestos a ruda prueba en sangrientas batallas encuentran siempre un motivo sentimental que, en las horas decisivas, les impulsa al triunfo.

Pero, la historia apenas si puede consignar en sus páginas, breves y fulgurantes episodios en los que el espíritu de alguna mujer anima de belleza y de heroísmo el gigantesco drama de las guerras de la independencia.

Los ocultos resortes que impulsan la voluntad pasan inadvertidos, pero acaso, por lo mismo, son los más verdaderos.

El nombre de Manuela Cañizares se ha immortalizado junto con la fecha del primer grito de libertad de América en la ciudad colonial y romántica de San Francisco de Quito.

Otro nombre de mujer; Manuelita Sáenz, se graba en la historia junto al del Libertador de cinco naciones, y su figura plena de gracia aureola la vida de Bolívar, la orienta, la impulsa a la victoria, le anima en el triunfo y le consuela en las derrotas, y por virtud de su destino heroico, llega a merecer el bello y máximo título de la "Libertadora del Libertador" con el que le consagra para siempre, la gratitud del Libertador, y con el que le concederán todas las generaciones.

Nuestra opinión, manifestada, ya en una edición anterior, es la de que este conflicto es de exclusivo orden interno de Colombia. El Gobierno de esta República es el único que puede arbitrar los medios más oportunos para solucionar la rebelión en Leticia contra su legítima soberanía, correspondiendo a todas las naciones limítrofes y por consiguiente, al Perú, esperar la situación, mientras no se vulneren en las fronteras respectivas los derechos reconocidos por las prácticas internacionales.

Toda otra actitud es equívoca y desleal aunque se le trate de encubrir con aparentes formas conciliatorias internacionales, pues que éstas no tienen razón de ser tratándose de disturbios internos.

El 9 de Octubre de 1820, la fecha clásica de Guayaquil y una de las más importantes en la historia de la Independencia Americana, tiene también un episodio sentimental en que aparece la belleza de una mujer inspirando por obra del destino de los pueblos, cuando ha llegado su hora, la obra emancipadora de los gestores de esta fecha gloriosa.

Isabelita Morlías, sin el relieve que a otras mujeres les cupo en suerte por extraordinarias circunstancias, aparece en los albores de nuestra independencia, encarnando en su belleza y vibrando en su voluntad la sacra inspiración que habría de convertir

el 9 de Octubre de 1820 en la piedra angular sobre la que se edificaría, al transcurrir de los tiempos, la cultura democrática y republicana de un gran pueblo.

Ocho días antes de que se pronunciara Guayaquil por la independencia desconociendo el Gobierno colonial, en casa de don Pedro Morlías, tesoro de las arcas reales, estaba de visita, entre otras personas, el que más tarde había de ser en la República, General Villamil, y que entonces era Capitán de los ejércitos de S. M.

Unir la voluntad de los oficiales del "Granaderos" recién llegados al puerto con los oficiales del "Numancia" ya comprometidos en la causa de la independencia, era el problema más arduo, y, a la vez, el más urgente, para dar con probabilidades de éxito, el golpe libertador.

A esta reunión asistía, la bella hija de don Pedro Morlías, que con sus 15 años y sus encantos era la pequeña tirana de ese honorable hogar guayaquileño.

De improviso, se le ocurrió a Isabelita Morlías pensar en lo oportuno que sería bailar esa noche, domingo 10, de octubre.

Tal ocurrencia, aparte de los reproches medio en serio, medio en broma de los padres de la niña, encontró inmediatamente acogida en los asistentes formulándose de inmediato la lista de invitados a la magnífica soirée que iba a improvisarse para la noche.

Entre los invitados según la lista hecha por Villamil estaban los oficiales del "Numancia" únicamente, a lo que observó D. José de Antepara, que era preciso completarla con la oficialidad del "Granaderos".

Qué mejor oportunidad para ganar a esa brillante oficialidad a la causa de la independencia? Y así fue. En el entusiasmo de la fiesta y en el ritmo de las danzas de la época con las bellas damas guayaquileñas, dignas

antepasadas de las bellas muchachas de hoy, el fervor patriótico culminó en todos los espíritus varoniles, en un solo anhelo de forjar una Patria grande, libre y democrática.

El romance no tendría el merecido final si no constase en el archivo de la iglesia matriz de la ciudad de Guayaquil, la partida de matrimonio de la bella Isabelita Morlías, generadora por extraordinaria inspiración, del 9 de octubre de 1820, con el Capitán del "Numancia" León Febres Cordero, uno de los próceres del 9 de Octubre y patriota de la independencia que al través de los avatares de la Magna Guerra, se destacó por su valor y por su eficiencia militar.

Guayaquil, cuna de héroes de la Independencia Americana y forjadora de los espíritus libertarios a lo largo de su historia de cien años, es también cuna de las mujeres más hermosas de esta tierra americana y en cuyo espíritu, hoy como hace cien años, arde el sentimiento patriótico con un fervor cien veces demostrado siempre que el honor, el prestigio y los caros intereses de la ciudad querida han requerido el apoyo y el esfuerzo moral de sus hijas.

Tradicional son las virtudes de la mujer guayaquileña, como tradicional y bien merecido es su prestigio de belleza gentil e inigualable arrogancia en su silueta; ella recuerda, por extraordinaria similitud, a sus hermanas de Andalucía; en ella revive Sevilla, la Giralda y todo el aroma de verbena, de gracia y de colorido de la España lírica, apasionada y sentimental.

Todavía no se ha escrito el verdadero elogio que diga de la belleza que hay en los ojos morenos y profundos de la mujer guayaquileña, de su garbo gentil y de su espíritu lírico y armonioso como un verso de Rubén Darío.



PARADA en FIRME

Por MANUEL J. CALLE.

zaba río abajo, sin que le importase un pito el triunfo del Comodoro sobre quince soldados ociosos mandados por un miliciano.

II

Larga y curiosa historia la de la piratería en las costas del Pacífico. Ingleses, franceses, holandeses las hostilizaron durante más de dos siglos, manteniendo en alarma constante a los navíos españoles que surcaban las aguas del Grande Océano.

Organizábanse las expediciones en Europa con una publicidad escandalosa como si se tratara de un objeto lícito, y a ellas solían acudir no solamente bandidos y gente de la hampa, sino también a veces hijos de buenas familias, atraídos por el espíritu aventurero de la época y el cebo de la fácil ganancia.

Si en los comienzos, las guerras de la dinastía austriaca pudieron dar origen a aquellas correrías de filibusteros y corsarios que infestaban el mar de Balboa aun en tiempos en que algún tratado había puesto fin a la campaña, regularmente no se necesitaba de pretexto, y a ellas se lanzaban sin patente ni autorización, quienes podían armar un buque y tenían el suficiente valor para la empresa.

Y entre esas expediciones no debemos olvidar la del vice-almirante inglés Jorge Anson, ordenada y dispuesta por su Gobierno, constante de un número de buques, cañones y tropas de desembarco, formidable para aquella época y famosa por sus aventuras, la última de las cuales fue el ahorcamiento de Anson por orden del almirantazgo británico.

Drake, Cavendish, Oliverio Nort, Spilberg, Jacobo Mairr, Woodes Rogers, Cippierton, Cornelio Andrés Anson, David, Grognet, y otros muchos, forman un grupo fantástico y a veces sanguinario que se pasea desde el Estrecho de Magallanes hasta el Golfo de México... Estos tales abordaban buques mercantes o de guerra, entraban a saco poblaciones indefensas, talaban, incendiaban, mataban, imponían contribuciones, señalaban rescates, se llevaban prisioneros, y la mayor parte terminaba de manera desastrosa.

Culpables fueron de muchas atrocidades, pero algo les debió la ciencia geográfica, y es admirable su valor cuando, entregados a sus propios esfuerzos, desafiaban el poder de España... Verdad que España poco o nada se cuidaba de la defensa de sus posesiones en América, que tenía casi completamente desarmadas, sin fijarse en que la intención de muchos de esos aventureros—corsarios o piratas,—consistía en hallar un pedazo de tierra donde establecerse bajo la sombra de la bandera de su respectiva nacionalidad, lo cual era ya un ataque directo contra la soberanía y dominio de los reyes españoles en estas apartadas regiones.

No lograron su objeto, y algunos, tras reñidos combates, tuvieron que volver con las manos en la cabeza sin haber hecho ninguna presa de importancia, murieron otros en las refriegas y no faltó quienes acabasen en la horca.

La relación de sus aventuras es divertida y consta en muchos libros de no difícil consecución, a los cuales, remitimos al curioso lector que llegue a interesarse en este asunto.

III

—Villamil había llegado a las once de la noche.

Ya Guayaquil estaba alarmada: había oído los cañonazos de Punta de Piedra y acababa de llegar el posta enviado por Canales. El marino luisianés amplió la información y el Gobernador don Juan Vasco Pascual dió las órdenes necesarias a la defensa.

Con escasos recursos contaba ésta: cuarenta soldados del "Real de Lima": he ahí todo. Sin embargo, dos horas después, había sobre las armas doscientos hombres del batallón "Milicia de Guayas", a las órdenes del coronel don Jacinto Bejarano y teniente coronel don José Carbo, agrupados en el único punto fuerte de la ciudad, y una irrisoria batería de dos piezas emplazadas fuera de la población y mandadas por don Juan Ferruzola.

Al aparecer Brown al día siguiente fue esta batería la que comenzó el combate, disparando. Sigue a la página 14.

—Si, es muy extraño, muy extraño,—había contestado D. José Villamil, más tarde General de la República, al capitán de la goleta que navegaba de su cuenta, al comunicarle éste que en la isla de Puná estaban fondeados muchos buques.

—Mire usted, D. José,—añadió el capitán, dándole el anteojito.

—¡Hola! ¡Hola!— exclamó el simpático luisianés, tras de haber observado el horizonte, a la naciente claridad de aquella mañana de febrero de 1816, a la altura de la isla Verde.— Cinco... siete... nueve velas: ¡una escuadra! Esto no ha acontecido jamás en Puná, y los buques a la vista no pueden ser otros que los del comodoro Brown... ¡Guayaquil en peligro! ¡Malditos piratas que no han de dejar tranquilas estas costas del Pacífico! —¡María Santísima! Ahora van a cometer alguna barbaridad en la ciudad.

—Es preciso ir a prevenirla. —¿Y cómo? —Pues... ¡yendo! —¿Y de qué manera pasamos? —Pues... ¡pasando!

—Si, pasando, camino de bajada; pero dudo que nos deje contramarchar ese Mr. Brown de nuestros pecados.

—En mi carácter de ciudadano americano, yo aseguro a Ud. que me dejaría pasar, aún más, me diera un voto de gracias porque pasara; pero ¡sacreblen! es necesario volver al escape, suceda lo que suceda, pues de otro modo, Guayaquil está entregado sin el menor preparativo de defensa... ¡Quedan allí tantos amigos! Queda una población inerme que será entregada al saco!

—Verdad es; mas, la aventurilla es fuerte.

—¡Y qué, capitán! Así me cueste mi ruina, corramos a salvar la ciudad.— Dé la voz de mande!

Viró la goleta a las barbas mismas de Brown, el que se había estado quieto hasta ver lo que

hacía; pero al advertir que tomaba río arriba, con propósito evidente de traer a este puerto noticias de su presencia en el Golfo, se disparó tras ella, con dos barcos armados en guerra. Eran las diez de la mañana.

Villamil era perito en cosas del mar, conocía la costa como el mejor práctico, y forzó velas con fiado en la baja marea que ya comenzaba.

Porque era natural que en seco el río, tendría el corsario que fondear, lo cual daba algunas horas de respiro a Guayaquil, para mejor proveer a su defensa.

Verdad es que la goleta corría el mismo riesgo, pero como llevaba alguna ventaja, era difícil que fuese abordada antes de la alta-marea, y para entonces ya habría reanudado la marcha.

Y, además, contaba con llegar el primero a Punta de Piedra; y, entonces, era otra cosa...

Comenzó a soplar una fuerte brisa del Sur, y la goleta, que se veía a las chiquitas ya, volaba sobre las ondas seguidas a la distancia por las naves filibusteras.

Y llegó a Punta de piedra. En ese lugar había, con el pomposo nombre de castillo, un miserable tinglado con media docena de cañones y quince hombres a su servicio, al mando del sargento Canales.

Con la precipitación que el caso demandaba, Villamil ordenó al sargento que enviase en el acto un posta a la ciudad con la nueva temible, y que al ponerse a tiro los buques de Brown, hiciese fuego sobre ellos, resistiendo cuanto pudiese.

En esto había cerrado la noche y la marea se retiraba. Canales abrió sus fuegos; contestaron con descargas de fusilería los botes que se habían acercado—y siguió el combate en medio de la sembra.

Resultado: que los buques atacantes se vararon; cosa prevista y hasta preparada por Villamil; el que, sacándoles la lengua a los filibusteros, se desli-



Quando el león de la melena hirsuta,
Dormir quiso sus glorias y reales
E indomables orgullos,
Buscó las soledades de una gruta
Al calor de las selvas tropicales.

Allí tuvo perfumes de capullos
Que mueren, cuando el sol como una fragua
Sus postrimeros resplandores vierte;
Y del salto que brama y se desborda,
Oyó la voz impenetrable y sorda,
En los ritmos enérgicos del agua!

Allí, con sed de sangre y sed de muerte,
Ante la inmensa luz de lo infinito,
La airada fiera desgarrando el suelo,
Y turbia la mirada, lanzó un grito,
Temblando de ira y desafiando al cielo!

Y allá sobre la nieve de las cumbres,
Que se alzan majestuosas y desnudas.
Nostálgico de glorias y de lumbres,
Como si denunciara su tristeza,
El dolor insufrible de las dudas,
Rendido a la hermosura del celaje
Un cóndor ocultaba la cabeza,
Entre las finas sedas del plumaje...

¡Pobre ave esclavizada! Cuando vibre
El eco santo de las dulces notas
De amor, de luz, de libertad bendita,
Acaso, el cóndor, soñará que es libre,
Roto su yugo, y sus cadenas rotas!

Y después cuando, quede ya marchita
La esperanza, cansado y abatido,
Pensando en el mañana,
El vuelo tenderá hasta la lejana
Roca, y llorando volverá a su nido.

Mas no! La libertad, la santa madre
De todo lo que es grande y lo que es noble,
Hará que rompa al fin el recio yugo,
Porque ella le dará para la iucha
Pujanza de héroe, corazón de roble!

¡Augusta libertad! Excelso nombre
Que apenas ya la muchedumbre escucha,
Se apresta a defenderlo como bravo
Campeón invencible, porque el hombre
Jamás nació para vivir esclavo!

Por élla han sucumbido las salvajes
Afrentosas y negras tiranías
Al esforzado empuje y energías
De los pueblos viriles,
Que jamás soportaron los ultrajes!

Por el afán de libertad, inmenso,
Que ni dobla el halago de los viles,

Ni suaviza el perfume del incienso;
Que despedaza cetros, y desploma
Despotismos infames y menguados
Cayeron humillados,
Los inhumanos Césares de Roma!

Por ella, sí, la que animó en Esparta,
Cantó en Homero y palpitó en Atenas,
No hay yugo que resista y no se parta,
Ni hay ciervos infamados, ni cadenas.

Para ella, excelsa diosa del Parnaso,
Para la esclavitud llegó su ocaso
En América al fin. Sonó la hora
En que canten hosannas los que gimen,
Y recoge su lágrima el que llora
Esclavo, y mueren la maldad, el crimen!

III

El pueblo joven levantóse altivo
Y quiso despertar de los desmayos
De su pasada historia,
Y de su humilde vida de cautivo
La sangre de los Syris y Pelayos,
Golpeó en sus venas reclamando gloria.

Y vibraron las fibras y los nervios
De esas razas de orígenes soberbios

Y el viejo cóndor al sentirse libre,
De la bella Natura, entre las galas
Con que su triunfo tributó homenaje,
Tembló de orgullo, y desplegó las alas;
Y dejando su antiguo cautiverio,
Perdióse en las alturas del celaje
Como se oculta el pensamiento humano,
Entre las densas sombras del misterio!

Y allí donde cayó débil y triste
El poder infundado de los reyes,
Irguióse un pueblo para quien no existe
Más Poder que el imperio de sus leyes!

Y ese pueblo, ese pueblo soberano
Que con sangre jamás su lustre empaña,
Al separarse de la vieja España,
Mató a un verdugo y abrazó a un hermano!

IV

Hoy que bajo el azul de lo infinito,
Al soplo acariciante de las brisas
De libertad, su pabellón ondea,
Sólo una esclavitud tiene en el rito.
La esclavitud sublime de la idea.
Y la hermosa sultana
Que a los fulgores plácidos de Octubre,
Su himno de libertad entonar pudo,
De sus destinos dueña y soberana,
Majestuosa y soberbia se descubre
Ante el sagrado emblema de su escudo.

DE LA MUJER, DEL HOGAR Y DE LA MODA

PAGINA DEDICADA A LA ELEGANTE FRIVOLIDAD FEMENINA



PARA LA CENA. — Las líneas de este vestido son muy entalladas; está confeccionado en terciopelo negro. Los guantes y el sombrero dan al conjunto un tono de exquisita elegancia y de perfecta armonía. Este modelo es muy apropiado para la cena.

En nuestro clima tropical, la persistencia de fuertes temperaturas prolonga hasta unir al invierno la temporada veraniega, y queda así en el olvido la suave y deliciosa estación actual, anticipo agradable de todas las grandes sorpresas con que nos obsequia la moda en estos meses privilegiados. Pese al profundo obstáculo del clima, la mujer elegante no puede olvidar la transición suave que se le debe a estos momentos, y de ahí el lógico afán de conocer cuanto nuevo y atractivo señala París.

¿Qué silueta se traza? ¿Qué corte se sigue? ¿Qué colores impera? ¿Qué detalles prevalecen? En el resumen de estas y tantas otras preguntas está el programa tentador de lo que vamos a lucir discretamente para el otoño y definitivamente para el invierno.

A la silueta será preciso llamarla a una perfecta disciplina, firme la idea de lograr en la mujer del momento impresión estatuaría; delgadez marcada pero espaldas y hombros de destacada anchura.

El talle se señala aun más alto en una franca tendencia a lo Directorio. Lo veremos descansar bajo el propio busto, entre cintura normal y el saliente del pecho. Los cinturones irán más bajos que esta línea improvisada, y como habrá con exceso contrastes de colores entre saya y blusa, quedará la figura partida en dos cuerpos bien desiguales, ya que la saya se mantiene en lo largo.



DE IZQUIERDA A DERECHA: TRAJE VIAJERO.—Lindo modelo para usarlo en las carreteras y en los vagones de los ferrocarriles. Es de una sola pieza, aunque aparentemente, parece consistir de dos. La blanda es de dos colores en contraste. — **BLUSA TEJIDA:** Esta blusa es de encaje con frente sesgado y mangas abreviadas; la falda plegada es de lana retorcida. En tercer lugar un lindo **ABRIGO DE NOCHE**, para usarlo en la frescura de las noches en Salinas o en las ciudades de la cordillera. Vivas luces y obscuras sombras se usan con gran efecto en este abrigo de piel de cabra. El cuello al doblarse forma una especie de caperuz.

En presentaciones de día no haremos complicaciones en las faldas que se indican, rectas y simples, no así en las de gran ceremonia, que tienden a aumentar el volumen, concretando en las pasadas estaciones a la parte inferior, pero que en algunos modelos se ensanchan desde la propia línea de la cintura.

En las creaciones que serán abundantísimas, de dos contrastes, haremos las faldas en tonos

oscuros y tejidos gruesos y las blusas con materiales claros y suaves.

Las mangas, sin la indecisión del pasado invierno, serán definitivamente de balones, de volantes o de grandes caídas flotantes.

Las rayas diagonales pasan al olvido, y prevalecen las verticales.

Las bertas-cuellos serán la nota más saliente. Muy cerradas de



a TRAJE DE NOCHE.—Este admirable estilo de traje femenino de etiqueta está confeccionado en tela de encaje color de cereza y lleva líneas medianas en el cuello, con una capita adornada con piel de zorro. Los guantes de terciopelo armonizan muy bien con la capa.

escote, a media blusa de frente, caerán en la espalda hasta la cintura y cerrando también en la parte posterior por una hilera de botones. Abundarán independientes del traje, para llevarlas a capricho.

Los colores más favorables serán carmelitas-caoba, negro, gris topo, verde y rojo, durante el día. Para de noche, tonos suaves como cenizas de rosas, verdes tiernos, sin negarle favores al rojo y negro.

En materiales, mucha lana en lo discreto, lo mismo que la variedad del crep, y dentro de lo vistoso, fayas y tafetanes compitiendo con el predominio muy señalado del terciopelo.

¿Será la moda benévola con la crisis general y se restringirá su afán creador con una reafirmación de lo que entrevistamos el pasado invierno?

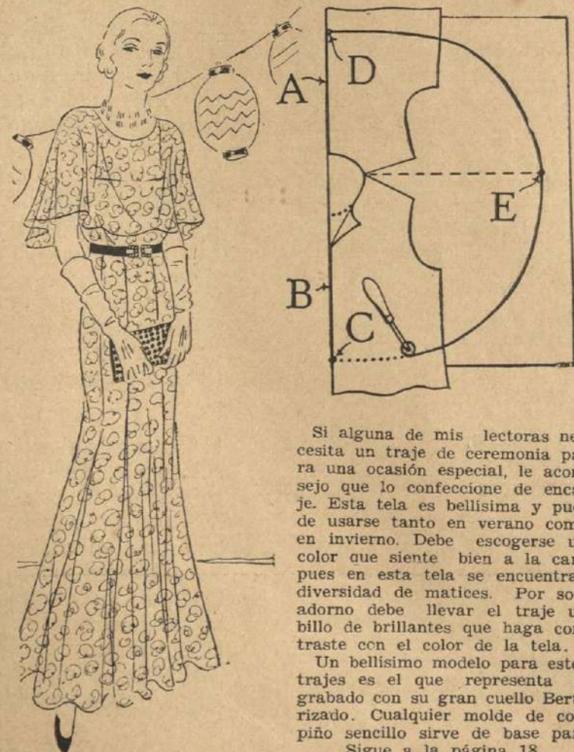
L. B.

"A LA CARTE"

Piquense muy menudo las aceitunas, nueces y huevos. Mézclense con el queso y agréguese suficiente mayonesa para formar una pasta, pero que no quede demasiado húmeda pues el sandwich se verá feo. Extiéndase sobre pan.

Con estas recetas no es necesario untar el pan con manteguilla. Una cuarto de taza de mantequilla mezclada con una cucharada de salsa de tomate, sal y pimienta, hace un relleno fácil, rápido y muy sabroso.

VESTIDO DE ENCAJE

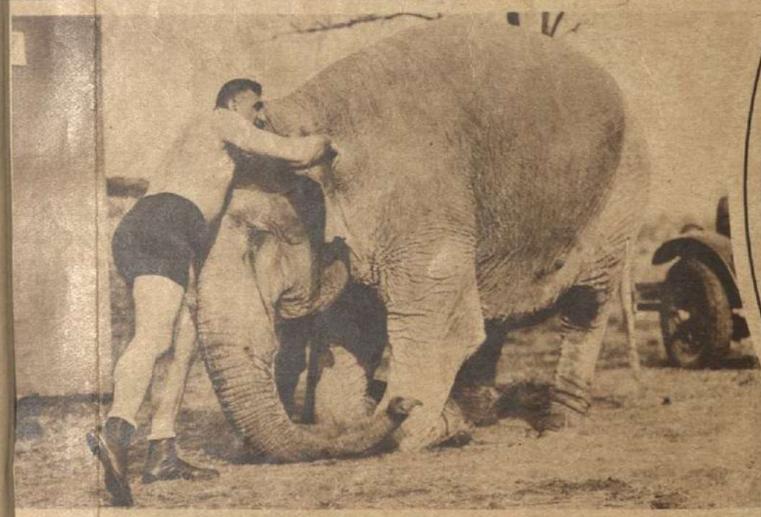


Si alguna de mis lectoras necesita un traje de ceremonia para una ocasión especial, le aconsejo que lo confeccione de encaje. Esta tela es bellísima y puede usarse tanto en verano como en invierno. Debe escogerse un color que siente bien a la cara pues en esta tela se encuentran diversidad de matices. Por solo adorno debe llevar el traje un billo de brillantes que haga contraste con el color de la tela.

Un bellísimo modelo para estos trajes es el que representa el grabado con su gran cuello Berta rizado. Cualquier molde de corpiño sencillo sirve de base para. Sigue a la página 18.



EL ESTADO PONTIFICIO pronto tendrá una vía férrea como cualquier otro país. Se están poniendo los últimos toques a la línea que penetra en la Ciudad del Vaticano, a través del arco que se ve a la izquierda de la fotografía.



UN CONTRINCANTE ORIGINAL.—El gigante luchador alemán Leon Pinetzké, se ejercita en su difícil profesión con un elefante a quien suele derribar sin dificultad.



LAS INNOVACIONES EUROPEAS PASMAN A HOLLYWOOD.—Lil Dagover, la actriz alemana de la cual tanto se habla, luciendo un traje de calle que hizo palidecer de envidia a las estrellas norteamericanas.



CREALO USTED O NO LO CREA, una gata de Australia adoptó como protegidos estos polluelos, vigilándolos con celo verdaderamente maternal.



DE TAL PALO TAL ASTILLA.—Bertel Lenard, hijo de la campeona de natación Ethel Lenard, cuenta 40 años y medio de edad, y nada ya sin dificultad alguna.



La gracia algo ingénuo de los maestros flamencos se revela en este lienzo servado gran parte de sus añejos atavíos. Los mercados son siempre al a

MERCADO DE P

NDIA, por H. Houben.

se complace en escenas populares de su patria, donde los habitantes han con- realidad el punto de intercambio social e intelectual de la aldea.



HELEN TWELVETREES Y WILLIAM BAKEWELL tal como aparecen en la película UNA MUJER DE EXPERIENCIA de RKO.



MODELO DE DEPORTE, presentado por Fata. El tejido es de seda blanca. Nótense los pliegues de la falda que permiten gran soltura de movimientos. El sombrero es del mismo material.



COLON, Panamá.—Parque. (Foto cortesía de la fotografía Endara, Panamá).



UNA NUEVA EXCENTRICIDAD.—Herr George Dietz, de Budapest, ha lanzado la moda de esmaltar iniciales en las uñas armonizando con el monograma empleado en el pañuelo.



EN LOS DISTRITOS RURALES DE SUECIA, la Cruz Roja Sueca opera autocamiones de dentistería, que recorren periódicamente las aldeas para aliviar a los pacientes de las clases proletarias.

HUMORISMO GRAFICO

DE PROPIA Y AGENA COSECHA

RECETAS DE PERIODICO



ELLA.—¿Te han gustado los biscochitos que te he hecho? La receta la saqué del diario.
EL.—Oh, si querida. Pero como he encontrado un botón en uno de ellos y una plumita en el otro, me parece que has mezclado la receta de cocina con alguna sugerción de la última moda.

ESCOBA DE LA BRUJA



—¿Y dígame administrador, no cree usted que exista alguna otra cosa que pueda combatir la escoba de la bruja?
—No se me ocurre nada patrón, a menos que quiera hacer ver las matas por el doctor Gómez Lluca!!!!

LOS ULTIMOS CARTUCHOS



—Mi desesperación es tanta que estoy dispuesto a pegarle un tiro al primero que pase.
—Pero no seas exagerado, vuelve esa escopeta a su sitio que todavía queda mucho por hacer.
—¿Pero crees que, fuera de asaltar a los que pasen por el camino, me queda algo que hacer? Ya todo lo he ensayado.
—Ya lo creo: venderle petróleo al ferrocarril.

IMPENETRABLE

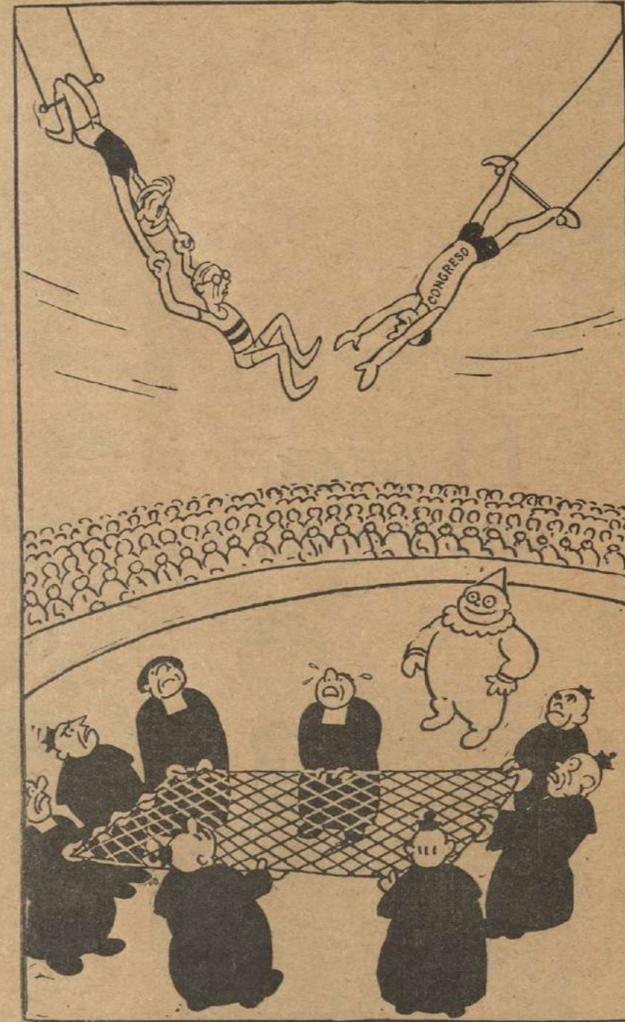
—Lo que no me explico es que, habiéndose usted batido tantas veces, según me cuenta, no le hayan metido una bala en la cabeza.
—¡Cál, no, señor. Llevaba siempre la boca cerrada y tapados los oídos y los agujeros de la nariz; de modo que usted dirá por dónde.

El corazón humano es un espía
Victor Hugo.

LA ACTUALIDAD EN MONOS

V. JAIME SALINAS

CIRCO POLITICO



El Trampolín de la muerte es una prueba que muy rara vez tiene éxito.

TENIA RAZON

Al estrenarse en París la obra de Jean Jacques Bernard, "Le feu qui reprend mal", el padre del comediógrafo estaba entre los espectadores. Luego de haberse comprobado el éxito que obtuvo la comedia, alguien insinuó que el padre del autor, o sea Tristán Bernard, habria retocado la obra y le dijo a solas:
—Usted también tiene parte en el éxito de esta noche.
—Caramba!— contestó Tristán Bernard— No sólo tengo parte sino todo el éxito se me debe a mí.
—Ah!; entonces, fue usted quien escribió la obra?
—No. Ni una línea, pero yo fui quien hizo al autor.

CURIOSIDAD MORBOSA

—¿De modo que ahora es usted director de la cárcel?
—Si, señorita.
—Entraría usted de penado, ¿no?, y habrá ido ascendiendo...

GRAMATICAL

—Dime, ¿"pantalones" es singular o plural?...
—Singular por arriba y plural por abajo...

SUSTO!

El Empleado de correos.— Le ha puesto usted demasiado franco a esta encomienda, señora.
—La dama inocente.— ¡Dios mío, no la vayan a mandar demasiado lejos, entonces!



Juegos Populares

—¡Pobre negro! Seguramente que no podrá dormir de dolor de cabeza.
—¡Quía! Yo sé que todas las noches toma Cafiaspirina.

HAY QUE HACER ECONOMIAS



—No hijita, no es posible que vayamos a Quito para el Congreso. Antes es preciso que pensemos en las cuentas que debemos.
—Pero es que no podremos pensar en las cuentas lo mismo allá que aquí?

BUSCANDO OCUPACION



—Yo siento mucho no poder ofrecerle más trabajo que el destinado a un hombre lleno de vida y robustez y que esté hecho a los trabajos forzados.
—Por eso no te preocupes. Por dos ocasiones los jueces me han encontrado capacitado para "trabajos forzados".

BODAS DE PLATA



—Permitame señora que la congratule por su fidelidad al haber vivido 25 años ya, con el mismo hombre.
—Gracias, caballero, pero debo advertirle que no es el mismo hombre que era cuando lo tomé a mi cargo.

LA ESPIRITUAL COMPRADORA
EL PESCADOR.— ¿Qué pescado quiere usted? ¿El grande o el chico?

LA SEÑORITA ROMANTICA.
El chico. Me parece que tiene una mirada más dulce.

DE LA MUJER

En una conversación la mujer habla en voz alta con el hombre que le es indiferente; en voz baja cuando le principia a amar, y guarda silencio con el que ama.
Rochebrune.

HOMBRE PREVENIDO

—Quiero que me redacte usted el testamento en forma que no se pueda prestar a interpretaciones equivocadas. ¡No quisiera tener disgustos después de muerto!

LOS RACKETERS

Por JULIO CAMBA.

Cuando un "gang" o grupo de pistoleros llegaba a un barrio cualquiera de Nueva York o de Chicago—hoy todas las grandes ciudades están en poder de los "gangs"—lo primero que hacía era volar a la dinamita dos o tres tiendas, asaltar un banco, asesinar media docena de notables y secuestrar algún niño, cuanto más rubio, mejor. ¿Qué se le iba a hacer! El "gang" no podía anunciarse por medio de un pregonero, como los cómicos de la legua, y tenía que adoptar otros sistemas de propaganda. Pasaba un par de días. Los periódicos habían publicado ya en veinte actitudes distintas el retrato del niño secuestrado—tan rubio, tan guapo, tan inocente—y las fotografías de los notables con las cabezas acribilladas a balazos. Y una tarde, cuando el frutero de la esquina contemplaba compungido en el "New York American" el despilfarro de tanta y tan preciosa masa encefálica, la puerta se abría repentinamente y daba paso a dos hombres de catadura siniestra.

Advirtamos antes de proseguir, que esta suerte de catadura no es más privativa de "gangsters", que de los senadores. Al contrario, el "gangster" es, por lo general, un chico alegre y desenvuelto que, si tiene quizá el disparo un poco brusco, tiene también la risa pronta y el dólar fácil. Ninguna corbata de la Quinta Avenida le parece cara, a condición de que sea vistosa, conspicua y ostensible. Baila como nadie los bailes más modernos, maneja a maravilla los últimos timos del Broadway y todo el dinero que les saca por el terror a peluqueros y limpiabotas, se lo devuelve luego espontáneamente, adquiriendo pastas, cremas, pomadas y brillantinas. No. No hay nada de patibulario en la apariencia del "gangster". En cambio, los senadores se pasan la vida en un esfuerzo constante para impresionar al público con su energía y con su inteligencia, y el resultado suele ser una expresión de ferocidad verdaderamente espantosa.

No quiero decir con esto que los dos ciudadanos cuya irrupción en la frutería acabo de suponer fuesen dos senadores alquilados por el "gang" para producir en el pequeño comercio una sensación de terror. No. Eran simplemente dos "gangsters" de mala pinta, dos pistoleros cuya misión consistía más bien en asustar que en ejecutar.

—Conque leyendo la prensa, ¿eh?—le dice uno de ellos al frutero.—¿Y qué? Muchos crímenes, ¿no es verdad? Realmente eso se está poniendo tremendo.

—Sí—añadía el recién llegado.—Ayer le destrozaron la tienda al carnicero de enfrente, y mañana, a lo mejor, pues le destrozarán a este señor la frutería.

—Hombre, eso no—reponía el primero.—Este señor parece un hombre razonable y no se va a exponer así como así a que lo arruinen.

—O a que lo maten—insinuaba el segundo.

—Después de todo, una buena protección no es tan difícil de conseguir.

—¿Qué va a ser difícil! Nosotros mismos si él quisiera, quizá pudiéramos arreglarle el asunto.

—Y ¿cuánto crees tú, vamos a ver, que podría costarle la protección a este señor? ¿Cincuenta dólares a la semana?

—Ni eso siquiera. Este señor es un comerciante modesto y nuestros amigos no abusarían de él. Yo creo que por ciento cincuenta dólares mensuales lo asegurarían contra todo riesgo.

A todo esto el frutero iba cambiando sucesivamente de expresión. Primero sonreía, luego palidecía, y después, para disimular un poco, se ponía a ofrecer las últimas creaciones del profesor Burbank—naranjas sin pepitas, melocotones sin hueso, ajos sin olor, etc.—pero todo era inútil.

—Conque ajos sin olor ¿verdad?—le decía uno de los visitantes enseñando una dentadura como una ratonera.—¿No ha mirado usted bien? ¿Cree usted, en serio, que a hombres como nosotros les molesta el olor de los ajos?

—Nosotros—añadía el otro visitante—nos comemos los melocotones con hueso y todo.

Y al decir esto sacaba del bolsillo un pistolón enorme y se ponía a hacer con él los más bonitos, limpios y elegantes juegos de prestidigitación.

Total, que el frutero se rendía, y que aceptaba la protección de aquellos hombres, protección realmente eficaz porque ¿quién puede protegerle a uno contra los

ataques de una persona determinada mejor que esta misma y determinada persona? Las naranjas sin pepitas, naturalmente, se ponían por las nubes al otro día, así como los ajos sin olor y los melocotones sin hueso. Y de este modo es como ha empezado a organizarse aquí el "rao racketing", palabra nueva que, en su acepción más generalizada, significa el acto de cobrar el barato, pero que puede significar el chantaje, la estafa, el negocio sucio, el crimen organizado, etc.

Poco a poco todo un barrio de medio millón, de un millón o de dos millones de habitantes iba cayendo en poder de los "gangs", y cuando éste contaba con quince o veinte mil afiliados en un ramo cualquiera del comercio, montaba una industria para proveerlos o bien se les ofrecía, mediante el correspondiente tanto por ciento, a una gran firma de venta al por mayor. La corporación que se negaba a pactar con los "gansters" era una corporación que se venía

abajo más pronto o más tarde. La que se entendía con ellos se veía libre de competencias y podía imponer precios a su gusto.

Hoy puede decirse que en las grandes ciudades americanas todo el mundo colabora con los "gangsters", hasta el extranjero suelto como yo que al pagar cincuenta centavos en vez de cuarenta por un par de huevos en el restaurante, contribuye también a sostenerlos. Según el "World", los "gangsters" controlan en Nueva York doscientos cincuenta industrias y obtienen al año un beneficio neto de cien millones de dólares. A veces dos bandas rivales se ligan a tiros de ametralladora, pero ninguna de ellas ataca ya al pobre tendero, porque el interés del tendero es común como el suyo. Y aunque estas luchas de unos bandos con otros no se realizan en el misterio de la noche ni en la soledad de los descampados, a la hora de testimoniar resulta que no las ha presenciado (Sigue a la página 16)

El peor enemigo...



de muelas, trastornos femeninos, resfriados, dolor de oído, reumatismo, etc.

¿Qué hacer entonces? Algo muy sencillo: tomar una dosis de

CAFIASPIRINA

el producto de confianza y de calidad

que alivia y reanima con increíble rapidez sin perjudicar el organismo



G. CAMBA

CORTESANA

El abanico de múltiples ojos encuadra a maravillas el gesto coqueto que arquea el cuerpo envuelto en el dorado estuche del cual surge como una flor viviente.

SALAZAR L., ALMA-MATER DEL BASE-BALL

Especial para SEMANA GRAFICA

Por F. RODRIGUEZ G.



INSTANTANEA DE RALF METCALFE, atleta de la Universidad de Marquette, en Estados Unidos, que batió el "record" de carrera de 100 yardas, en 9 segundos y 2/5 de segundo. Es uno de los más formidables competidores en los Juegos Olímpicos.



CON EL PASO DE LOS AÑOS, Mary Pickford, que tantos papeles juveniles interpretara en la pantalla, ha adquirido un encanto femenino muy sutil.



COMO UNA VISION DE PRIMAVERA, Frances Dee, del Elenco Paramount, brinda un ramo de rústicas flores.



ESTE ATRAYENTE MODELO de traje de calle, de paño azul con cuello y puños blanco y rojo es uno de los favoritos de Adrienne Doré.



UN MERCADO SIAMES.—Muchos de los progresos de la civilización no han penetrado todavía al reino de Siam, y en las principales ciudades se ven con frecuencia pintorescas escenas como la reproducida aquí.



LUIS SALAZAR LALAMA, alma-mater del base-ball.

Era mi amigo y mi estimación por el hombre que me demostraba siempre, en cualquier actividad deportiva en la que le encontraba, pese a juventud, ecuanimidad y sensato criterio. Pero, en el momento en que la Federación del Guayas le eligió a él para que le representara en la difícil y compleja misión de entenderse, al pie del sultán de los Andes, el Chimborazo, con los hábiles delegados de la Federación del Pichincha, en una de las tantas intentonas de reconciliación de que se ha hablado en el país, a raíz del incidente de Lima, entendí que teníamos en Luis Salazar Lalama, a un dirigente que reunía condiciones más que suficientes como para ir escañando las más altas esferas, sin necesidad de valerse de malos caminos, sino tan sólo imponiéndose a la consideración de los deportistas, por su tino, mesura, actividad y preparación. Desde aquel día cobré por Salazar mayor estima deportiva y se estrecharon más los vínculos de una amistad que al principio no pasaba de una correcta y mutua estima. Hoy puedo decir que lo he tratado lo suficiente como para satisfacerme con dedicarle estos mesurados elogios, como mesurado es él y son sus procedimientos, al hombre que en la actualidad es todo en el base-ball local: presidente, secretario, proveedor, tescrero, marcador de terrenos de juego, portero que entrega personalmente las comunicaciones para que no se vaya a manifestar luego que se han extraviado, desfacedor de enredos, componedor de todas las cosas de las novenas, que se van volviendo tan enojosos e intrincados como los líos de los "five" de basket-ball, lo que es peor, las broncas interminables de los "once" de futbol.

Puede ser que hayan en la ciudad hombres que estén capacitados para dirigir en base-ball y puede ser también que todos los que esas condiciones guardan, silenciosamente, de puro egoístas, no presten a Salazar Lalama todo el contingente de sus habilidades y conocimientos; pero, en la obra actual, sin mi entrevistado, no andaría una pulgada el carro del progreso del base-ball. La culpa indudablemente no sería entonces del presidente del comité ni de todos los demás hombres, ni de todos los demás factores, que debiendo apoyarle, niegan, sistemáticamente su concurso, porque YO egoísta, es y ha sido siempre el amo y señor de las actividades de nuestra raza.

No triunfó Salazar en la gestión de Riobamba, como no triunfaron tampoco todos los demás que han intervenido en el inacabable lío deportivo, como no triunfará tampoco el actual ministro de deportes, el único de los ministros del ramo que ha ido a la cartera con espíritu de justicia, de comprensión, de igualdad, de justa imparcialidad, porque, a mi concepto el problema está en que los guayaquileños digan que aceptan que el deporte se centra, como todas las demás actividades del país... y para eso pueden los quiteños esperar algunos años o algunos siglos... es que las cosas siguen por el camino que hoy tienen. No triunfó Salazar, pero demostró condiciones grandes y fue un digno compañero y colaborador de Alfredo Paulson, el otro delegado y trajeron, por lo menos, la esplanación personal de los delegados quiteños que concurrieron a memorable cita.

Desde entonces es Salazar hom-

bre de destacada figuración en el deporte y ocupa, con labor que le enaltece, el cargo de presidente de los baseballistas locales, desarrollando una actividad tan grande que únicamente puede desagradar a su principal comercial don Juan Francisco Rojas, que encontrará más de una vez a Salazar Lalama escribiendo un oficio para pedir bolas oficiales de Liga o un premio, antes que haciendo los pedidos de whisky "Johnnie Walker" para el consumo de la ciudad, de acuerdo con la orden de su principal. Ha organizado bien el campeonato anual de este deporte de los yankees, que por más que quiero verlo con gusto, siempre me está reprobando mi latinidad total; ha conseguido que muchísimos equipos de base-ball, aún los de primera Liga se afilien a la entidad local y ha formado unas series o ligas inferiores de base-ball, que con escándalos y cosas anormales como peticiones, marcha regularmente.

Desde hace unos pocos días estoy en tratos con Salazar Lalama para escribir algo sobre su vida deportiva y solamente ahora, martes, que tengo que escribir de toda prisa su entrevista, me ha traído algunas cosas escritas en un papel del que estoy sacando motivos, como diría un artista, para esta crónica. Voy a concretarme a los detalles de su vida.

Dice Luis Salazar que tiene únicamente 22 años, de acuerdo con las informaciones que me ha dado, pero entiendo que debe tener alguna novia a la que le ha señalado esa edad como máximo. Con todo, el hombre aparece todavía joven.

Sobre sus aficiones deportivas, dice:

"Mi inclinación por los deportes data de la época en que tenía

ocho años y me dirigía de mala gana a la escuela. Jugaba preferentemente futbol y efectuaba carreras de medio fondo; nunca he jugado, eso sí para los públicos. Tenía, según informaciones de amigos sinceros, condiciones para la práctica de esos deportes, pero un malhadado accidente que tuve en una excursión a Puerto Lisa me impidió seguir. Sufri, en ese entonces una cortadura grave de las arterias de la pierna izquierda, y cuando sané del grave mal me prohibieron la práctica de todo ejercicio violento. Después de corto tiempo, por mi enorme inclinación, me dediqué a la práctica del base-ball y tendí a ser más dirigente que cultor, empezando en el Oriente, mi club, el club de mis grandes desvelos. Fui fanático del futbol cuando sus épocas de oro: Oriente, Racing, Packard, Patria, etc. Iba a la Concordia, en los tiempos del palo y la piedra. Desde 1920 empecé a practicar el base-ball, que se practicaba con gran fervor, para después sufrir un aplañamiento poco explicable".

—"El base-ball me gustó enormemente y no perdía oportunidad para ir a ver jugar cuando se organizaban "games" en el antiguo hipódromo. Desde mediados de 1921 se aplañó el base-ball, para no volver a resurgir hasta el año de 1929, que ha reaparecido, más pujante que nunca. Se organizó la novena del Oriente y con ella se organizaron también las novenas del Barcelona, Guayaquil, etc. En ese año se efectuaron únicamente partidos amistosos, para el año siguiente, es decir el de 1930 se organizó ya el primer campeonato oficial, el mismo que ganó mi cuadro: Oriente. En vista de las dificultades para afiliarse, de algunos cuadros que practican base-ball, se organizó un certa-

men entre entidades afiliadas y no afiliadas; perteneciendo cuatro novenas a la primera categoría y seis a la segunda. Barcelona fue campeón en 1931. Yo, secretario del Comité respectivo en 1930 y 1931. Este año he logrado pasos importantes como la afiliación del Maldonado y del Ecuador, por medio de resoluciones especiales aprobadas por el directorio y la respectiva Junta General. El entusiasmo es cada día mayor por el base-ball y se presagia horas de esplendor en esta ciudad.

Salazar Lalama sigue charlando de su base-ball con un fervor grande y nos dice:

—"Todavía falta mucho por hacerse en el base-ball; es un arduo trabajo el que tenemos por delante y para el que necesito la cooperación de elementos sanos, bien intencionados. Hay muy poca preparación técnica; pero tengo fé en que se logrará pronto. Estimo que cuando tenga el base-ball campo propio, se consolidará rápidamente en nuestro medio; y a conseguir ese campo de base-ball es que tienden todos mis aspiraciones. El deporte que yo sostengo contra los embates de los cultores de otros deportes reúne las condiciones de espectacularidad como para tomar arraigo en las masas. He realizado repetidas gestiones ante el prefecto de la ciudad y hasta llegó a ofrecermelo uno en el campo Municipal, ofreciéndome al mismo tiempo dármele arreglado; desgraciadamente no se ha llegado todavía a nada definitivo, quizá debido a que la atención del Concejo ha sido concretada últimamente a asuntos de urgencia (?). Espero que después de las fiestas patrias se definirá este asunto. Los concejales se dan cuenta de la obligación que tienen de llevar a todas las masas deportivas a los campos de deportes en donde sanan la mente y el cuerpo y entiendo que en esta desinteresada y decidida gestión mía no me abandonarán. Sin campo propio el base-ball morirá, como han muerto tantas otras aspiraciones de la juventud a las cuales mata la política".

Luego habla mi entrevistado de otro importante tópico:

—"Hay por delante mucho camino que recorrer. Falta conocimientos técnicos de las reglas del juego; son pocos los jugadores que las conocen bien. En igual situación están colocados los "umpires"; proyecto, por lo mismo organizar una escuela de "umpires" antes de que termine la presente temporada. Procuraré también la publicación de los reglamentos de juego, procurando que sea útil a la gran masa de aficionados. Cierto que el base-ball acusa un visible progreso y se seguirá progresando porque todos los clubes están empeñados en esa útil labor. Cinco equipos en primera que cada día juegan mejor. Lamento que Emelec no haya participado en el campeonato de este año; ese club tiene una de las mejores novenas de la ciudad. Su no concurrencia se debió a la forma con que se comportan algunas barras de equipos de base-ball; confío en que el próximo año Emelec será también de la partida. Tiene un buen campo de juego, que se adapta bien a las necesidades del medio ambiente".

—"En Ancón se juega buen base-ball y el equipo que viene este año para las fiestas octubrinas será un rival digno de los equipos de la ciudad que lo enfrentarán. Las reuniones tendrán un sello de distinción deportiva

(Sigue a la página 16)

JAQUE AL HONOR

Llevaba más de una hora esperando en la antesala de la secretaría del ministro. Sentado timidamente en el extremo de un sofá, con el sombrero sobre las rodillas, observaba de reojo el ir y venir de empleados y visitantes.

A la puerta del despacho, un ordenanza enorme y macizo, manejaba con diestra segura e insobornable el picaporte, haciendo girar el batiente a medida de la importancia del personaje a quien permitía el acceso. Se acercó a él Julio Vélez y le interrumpió:

—Y a mí, ¿cuando me hace pasar?

El ordenanza hinchó de importancia administrativa la voz y el uniforme:

—¿Está muy apurado?

—Hace ya dos horas que espero.

Hizo como si pensara y sentenció:

—Le conviene volver otro día. Hoy está muy ocupado.

Y, ante la protesta de Vélez, levantó los hombros, entre gimnasta y filósofo, mientras le socaroneaba con una sonrisa plebeyá:

—Mala suerte, señor.

Vélez, desprovisto de argumentos de convicción y de elementos de soborno para remover aquel obstáculo sereno y seguro como una roca, optó por una discreta retirada.

Salió. En la penumbra del pasillo, la sorpresa de un encuentro. Ruborosa, azorada, la esposa de su amigo Robles, trató inútilmente de esquivarle.

—¡Por favor, no vaya a decirle a Eugenio que me ha visto! Imagínese. El no sabe que estoy gestionando su reingreso. Me han dado muchas esperanzas. ¿Y Elvira, está bien? Hace tanto que no nos vemos. Créame que mi casa es un infierno. ¿Y con el carácter de mi marido! Por él, esperaríamos que nos llevaran el sueldo a casa. Pero yo le estoy demorando, ¿verdad? Bueno, mucho gusto. Saludos a Elvira.

La vio entrar resustamente en la antesala. El ordenanza le franqueó en seguida la entrada al despacho y, galante o confidencialmente, le regaló de paso una sonrisa picarresca.

Quince días después la situación de Julio Vélez no había mejorado.

—¿Y?...

Traía arrastrando la mirada y trabadas atrás, una con otra, las manos, poseído de una resignación capital. Arrojó, sobre la mesa desnuda, el rancho, como una peregrina liberación. Sobre la frente descampada, la presión marginal del sombrero había congestionado un fino estrato rosa, cuyo trazo repasó distraídamente con la punta de los dedos. Una inmensa amargura espiritual le trepaba del corazón a los labios y tuvo que apretarlos para que no saliera en palabras iracundas. Su mujer trató de tranquilizarle.

—¡Vamos, Julio, serénate! Ya verás cómo todo se arregla.

Una mirada oblicua del esposo la hizo callar. Eran ya tres meses de angustia, sin trabajo, que habían agotado sus ahorros, envenenando la suave alegría de aquel idilio humilde. Día a día, la inútil peregrinación, las largas esperas, las invariables negativas, habían ido exacerbando su dolorosa rebeldía. Sentía abrirse en su espíritu las alas negras del vicio, las olas rojas del crimen.

La instintiva comprensión femenina desplegaba panoramas trágicos ante los ojos húmedos de Elvira. Más que él, abru-



—¿De dónde vienes?
—Estuve a ver a mamá.
—¿Y para eso te arreglas tanto?

Había nacido la celosa sospecha. Julio no quería pensarla, pero allí estaba ya, hiriendo implacable y certera. Sentía necesidad de decir algo cruel, de exigir una explicación y afrontar definitivamente la catástrofe de su fe. Se centuvo, temiendo la espantosa posibilidad de definir el drama. Aquella noche, durante la cena, no dejó de oírse un momento el leve tic-tac del reloj del comedor.

Al día siguiente, a las ocho de la noche, Elvira aun no había regresado. Julio, hundido en los puños en las mejillas y los codos sobre la mesa, abría inmensamente los ojos sin mirada. De vez en vez, se crispaban sus manos. Pensaba escenas grotescas y tan pronto le parecían reales como absurdas, cruzando por ellas. Elvira como un fantasma sonriente, pero con una sonrisa cínica, depravada, cruel. La imaginaba después en alegre complacencias, como desquitándose de las privaciones y tristezas del hogar. Recordaba aventuras de soltero, el encuentro de aquella tarde en el ministerio, la actitud del ordenanza. Palabras de mofa zumbaban en sus oídos. Velase sólo, ridículo incapaz de nada, hundido siempre en el bochorno irrepensible. Sintió en los dedos la tiruta de una lágrima. Se incorporó. La silla salió violentamente despedida. Sobre el piso, los pasos enérgicos fingían montar una guardia heroica.

Eran más de las nueve y medio cuando sonó en la escalera el trotecillo rápido de unos pies desnudos. Ya muy cerca, Julio abrió la puerta, de una formidante envite que estremeció las paredes. Llamó del otro lado, la voz trémula de Elvira. Luego, unos golpes tímidos en la puerta. Otros más nerviosos y rápidos. Después, Julio abrió:

—Vete, vete de aquí y no vuelvas!

Y, enseguida, con dolor y dientes apretados una palabra: fame.

Entró Elvira. Rápidamente sacó de la cartera el nombramiento y se lo mostró. La ira de Julio, desencadenada ya por certeza de la infidelidad, se desbordó incoherente y trágica.

—¿Qué? ¿Quién? ¿Qué he hecho?
Serena y digna, sintiendo dirigirse en su garganta las palabras inconscientes del agresor, se miraba a los ojos en silencio, y cayó luego, con la angustia del desencanto y la muerte.

José MARTINEZ JEREZ

me recordé eran cerca de seis de la mañana. Hasta allá a Durán, en una lancha espesa ya que todas las de carrera habían largado, el tren pitaba irse. Alcancé al carro justo mientras mi compañero estaba dado a diablitos por mi tarasca. Tuve que dejar en prenda cheque en la estación y pedirnos manden a Riobamba el boleto. Otra. Salía, cuando iba a comprar "Los Deportes", reque se editaba entonces. Un no obtuve permiso para salir, ro pretexté que había olvidado de obtener mi papeleta del colegio. Y salí, a comprar "Los Deportes"; cuando me di cuenta de que no tenía papeleta en el bolsillo; en esa, mis mayores me dieron buena paliza porque se había dado cuenta de que la papeleta estaba en casa".

mada por siniestros presentimientos, hubiese querido llevar ella sola toda la carga de dolores, para aliviar los hombros del esposo y dejarlo más libre y más valiente; pero, al verle derrotado, se sintió refofada de una enorme energía.

Decidióse a tomar su parte. Discretas insinuaciones, venciendo las suspicaces reservas de Julio, concordaron sus espíritus en un juicioso análisis de probabilidades. Aquí, nada. Allí, tampoco. Eso es cosa perdida. Estotro no merece la pena... El sentido práctico de Elvira iba en sus palabras como una linterna en la oscuridad.

—Tú déjame a mí. Yo sé lo que hago.

Con estas palabras terminaba a menudo Julio sus conversaciones con Elvira. Pero ella estaba ya decidida a tomar su parte.

El destino mide con avaricia sus dádivas al pesimista y las prodiga opulento al que lo invoca con entusiasmo y fruición. Para Elvira fue generoso. A despecho de la huraña reserva de Julio, se fué enterando de cuantas tentativas hacía y con los restos de sus fracasos consiguió la victoria.

Con el pensamiento embrujado de la esperanza, dio sus pasos en secreto. Los parientes, como suelen, le fracasaron. Una amiga de la infancia le dió la solución, quizá no tanto por generoso efecto, como por demostrar a Elvira la influencia política del marido. Larga y sumisa fue la espera, matizada de sorpresas y de lágrimas, pero las manos de El-

vira se estremecieron al fin de fervoroso agradecimiento al recibir el mágico sobre que contenía el oficio con las palabras rituales "Comunico a usted que ha sido designado por resolución de la fecha, para desempeñar en esta Repartición un puesto de..."

Julio veía con recelo los regresos de su mujer, contenta, bonita, acicalada, brillándole en los ojos dos estrellas fastuosas, aquellas dos luciérnagas azules de sus primeros días de amor.

SALAZAR L. ALMA MATER DEL BASSE-BAL

(Viene de la página 15)

que conseguirá sea mayor con la cooperación de la autoridad de policía. Se a ciencia cierta que el equipo del Ancón se ha preparado convenientemente y que jugará horrores".

Y como para completar, obtenemos las siguientes anécdotas: —"La víspera de la salida para Riobamba, como delegado de la F. D. del G. un compromiso amoroso me obligó a ir a visitar una chica de todo mi agrado. Yo tenía en mi cartera todos los documentos, cheques y demás cosas de la delegación, que la formábamos Alfredo Paulson y yo. Tenía resuelto levantarme a las cinco de la mañana y estar justo a la cita, en el muelle Colón; pero, era tan agradable el calorcito del hogar y había tanto que hacer en las horas de la despedida que me quedé, al amanecer, profundamente dormido. Cuando

NOTAS SOCIALES

La señorita Fanny Gómez Lince, bella damita de nuestros círculos sociales celebró su onomástico el martes último, con cuya oportunidad sus padres ofrecieron un espléndido baile en su residencia de las Peñas a sus numerosas relaciones. Esta fiesta de gratos recuerdos para quienes asistieron a ella, se caracterizó por la gentileza y exquisito buen humor que reunió en ella desde su comienzo hasta las primeras horas de la mañana del miércoles en que terminó el baile. Asistieron a esta fiesta social las siguientes personas: Señoras: Carmela de Gómez, Rosa Perpetua Ycaza de Garaicoa, Rosa Bolofa de Wright, María Luisa de Baquerizo, Inés Albornoz de Gómez, Rosa Piedad Baquerizo de Pérez Castro. Señoritas: Lili Avilés Alfaro, Rosita Lince Sotomayor, Ana María Maulme, Maruja Robles Chambers, Rosa Clemencia, Julia Evelina y María Elena Plaza Dañín, Rosita Pino Ycaza, Matilde Aguirre Luque, Aurelia, Elena y Pepa Rubira, Chaba y Eugenia Pino Yerovi, Rosa, Victoria y Olga Baquerizo, Blanca Rosa y Maruja Benites, María Rosa Ycaza, Victoria y Maruja Pino Plaza, Consuelo Plaza, Yolanda Garaicoa, Maruja Baquerizo y Gladys Wright.

Los esposos señor don José María Jiménez Gargollo y señora doña Rosario Díaz Granados de Jiménez Gargollo, ofrecieron una linda matinee infantil en la tarde del último domingo, a la numerosa chiquillería de conocidos hogares de la sociedad porteña, con ocasión de celebrar ese día su onomástico su preciosa hija Rosarito. Los pequeños amiguillos de la gentil homenajada fue-

ron agasajados con toda clase de pastas, dulces, helados y juguetes. La fiesta infantil terminó en las últimas horas de la tarde y los pequeños invitados se retiraron con las mejores impresiones de tan simpática fiesta.

El lunes celebró su onomástico la distinguida señora doña Leticia Ochoa de Astudillo, vastamente relacionada con el mundo social porteño y en cuyo seno goza de grandes estimaciones. En su residencia del Boulevard 9 de Octubre, recibió a las numerosas personas que se acercaron a cumplimentarla, prodigando a su vez exquisitas y gentiles atenciones a todos los asistentes. En la noche la reunión social se convirtió en una animada fiesta.

En el Guayaquil Tennis Club, prestigioso centro social y deportivo, tuvo lugar el último domingo, dos interesantes eventos de tenis, en la categoría de semi-finales, para el campeonato interprovincial del año. Estas interesantes partidas fueron ganadas en emocionante lucha por el señor Néelson Uruga en singles caballeros, y por la señorita Elisa Pérez Valdez y el señor Ricardo Fiore en doble-mixto. Los ganadores fueron calurosamente felicitados por los asistentes, y obsequiados luego, con una copa de champaña en el bar del club.

Un grupo de amigos del señor don Ernesto Amador Ycaza, con motivo del onomástico de este caballero, lo agasajó en días pasados con un exquisito cocktail que fue servido en uno de los salones de esta ciudad. Asistieron además del agasajado las siguientes personas: Señores Alonso Martínez Aragón, Aquiles Ri-



MARIA OLIMPIA BAQUERO C.

En su gracia dulce y pensativa, en la expresión de su mirada, nos parece adivinar cierta mística contemplación digna de los historiados paisajes de Estambul. Y en el fulgor de sus ojos, claros luceros de espiritualidad dicen de las fiestas interiores en las cuales los ensueños nacen y pueblan de júbilos delicados los alcázares de su vida primaveral. Merecería el elogio de la mejor de las estrofas.

gail Maulme, Jorge Miranda Escala, Ernesto Jouvín Cisneros, Marcos Vernaza Requena, Hugo Suárez Baquerizo, José Ponce Luque y Gilberto Garay B.

Para la noche de hoy, un grupo de socios de la Sociedad General de Empleados, ha organizado un baile social en conmemoración de las fiestas patrias; este festival promete ser todo un éxito por lo numeroso y distinguido del grupo de muchachas que se prepara para asistir a él, como también por el exquisito ambigü que han preparado los organizadores de la fiesta. En nuestra próxima edición, reseñaremos este baile.

Para la tarde de hoy, ha organizado el Guayaquil Tennis Club un elegante Té Bridge, el que promete tener un brillante éxito, por el entusiasmo que existe en los círculos elegantes de nuestro puerto para esta reunión social, y porque el prestigio de la institución organizadora garantiza la esplendidez y magnificencia de sus fiestas.

LEA CANDINI, ha regresado al EDEN, tras una temporada de éxito en la Capital de la República. La inauguración de la nueva temporada, la efectuó con un lleno completo de la sala del EDEN, la noche del viernes último con la bella opereta del Maestro Straus "El Ultimo Valse". Esta segunda y breve temporada de esta lujosa Compañía de Operetas ha entusiasmado a la sociedad de Guayaquil, que noche a noche acude a aplaudirla con entusiasmo.

Las carreras hípicas estuvieron muy animadas el último domingo. La concurrencia en las tribunas y palcos del Hipódromo, se fue y numerosa. Se cruzaron fuertes apuestas entre los jugadores en los entre-actos, la juventud tusiasta bailó animadamente los sones de una bien organizada orquesta.

La pareja muy guayaquileña y

my internacional HEAD-GAVELLE, continúa triunfando en la sala del OLMEDO, el teatro de las más grandes simpatías de la sociedad porteña. Las exhibiciones de bailes que son a la vez, exhibiciones de bellos modelos auténticamente parisinos, son comentadas calurosamente por el público aficionado a estos bellos espectáculos; unos con mayor simpatía para Cabezas y otros para la bella y exquisita Gavelle, pero todos acordes en el valor positivo de estos dos jóvenes artistas ecuatorianos.

Procedente de los Estados Unidos de Norte América, llegó de tránsito para Riobamba, el destacado periodista y poeta don Gerardo Chiriboga acompañado de su bella esposa y de su bebé.

El cinco del presente, cumplió tres años de edad el niño Victor Manuel Mosquera, actualmente en la ciudad de Quito.

En el vapor SANTA CLARA llegó procedente de New York el señor Walter Dyott en compañía de los señores Erick Eksine Loch, George Miller Dum Dyott y Ernest J. French. En señor Dyott viene presidiendo la expedición que visitará nuestra región interandina y oriental.

Las carreras hípicas estuvieron muy animadas el último domingo. La concurrencia en las tribunas y palcos del Hipódromo, se fue y numerosa. Se cruzaron fuertes apuestas entre los jugadores en los entre-actos, la juventud tusiasta bailó animadamente los sones de una bien organizada orquesta.

(A la vuelta)

NORTE AMERICA

SUD AMERICA

Conexiones Directas con Pan-American Airways y Líneas Aéreas en Estados Unidos y Canadá

Línea Panagra

LINEA AEREA INTERNACIONAL

CORRESPONDENCIA PASAJEROS Y CARGA

RAPIDEZ Y CONFORT

PANAGRA

PAN AMERICAN - GRACE AIRWAYS, INC.

THE GUAYAQUIL AGENCIES C^o
AGENTES
Malecón N^o 700. Teléfonos C. 1-5-2-4 y 1-8-5-8

NOTAS SOCIALES



En el amplio comedor del Grand Hotel tuvo lugar el jueves de la semana pasada, el banquete que le ofreciera el Guayaquil Automóvil Club, al señor don Marco A. Plaza Sotomayor, Ministro de Obras Públicas y Agricultura, y tesorero de dicha entidad social-deportiva. Este agasajo se efectuó con ocasión de la visita que hiciera a Guayaquil el señor Ministro con el objeto de inspeccionar nuestras principales obras públicas. En la presente fotografía, aparecen los asistentes a este acto social, entre los que se encuentran el H. Encargado de Negocios de Chile, ante nuestro gobierno, señor Prado Valdez, y el cónsul de Estados Unidos en este puerto, señor Harold D. Clum.

(De la vuelta)

El martes festejaron el mejor de sus días las personas de nuestra sociedad que llevan el nombre del Santo de Asís. Después del día de las Rosarios la fiesta de las Franciscas, de las Panchitas, de las Fannys. La ciudad se puso otra vez con ritmo de fiesta en nuestras principales avenidas y en conocidos hogares, el baile se prolongó hasta las primeras horas de la mañana del miércoles.

En este día celebraron su onomástico las siguientes personas de nuestra sociedad: Señoras: Francisca Roiz de Vergara, Francisca Cevallos de Cabanilla, Francisca Ofelia Araya de Gayangos, Francisca Avellán de Carbo, Francisca Chevasco de Witting, Francisca L. de Hidalgo, Fanny Boloña de Game, Fanny Lince de Gómez, Francisco Roca de Rigall, Fanny Muñoz Lecaro de Martiuzzi, Fanny Rivadeneira Aguirre, Fanny Landin Carbo, Francisca Lecaro de Rodríguez, Fanny Fuentes A. de Becerra, Ana Francisca Medina v. de Sáenz de Tejada, Francisca de Martínez Mera, Fanny María de Tramontana. Señoritas: Francisca Pino y Roca, Francisca Miller y Gutiérrez, Fanny Ycaza Cornejo, Fanny Campos Morías, Fanny Gómez Lince, Fanny Game Castro, Fanny Romero Merino, Fanny Huerta, Francisca Nicola Parra, Fanny Carbo Avellán, Paquita Parra y Francisca Colat.

Doctores: Francisco de Ycaza Bustamante, Francisco Ochoa Ortiz, Francisco Teodoro Maldonado, Francisco Cabanilla Cevallos, Francisco G. Andrade, Francisco J. Falquez Ampuero, Francisco Illescas Barreiro, Francisco Campos R., Francisco Rojas y Canónigo doctor Francisco Paredes Ycaza.

Señores: Francisco de Ycaza Gómez, Francisco de Elizalde, Francisco Stagg Aguirre, Ing. Francisco Rojas, Francisco Roca, Francisco Carbo Gálvez, Francisco Pino Ycaza, Francisco Manabá, Francisco Jiménez, Francisco Febres Corzo, Francisco Amador Ycaza, Francisco Cantos Cafiarte, Francisco Areja Cabanilla, Francisco dos

Illingworth Ycaza, Francisco Robles Chambers, Francisco Guerrero Martínez, Francisco López Morán, Francisco Huerta Rendón, Francisco Romero Vélez, Francisco Campos Morías, Francisco Medina y Francisco Ignacio Jiménez.

Niños: Francisco José Manrique Tamayo y Francisco Manrique Medina.

Tuvo un admirable éxito la Fiesta de Beneficencia organizada en uno de los últimos días de la semana pasada, por la Sociedad Acción Católica Guayaquileña, con el objeto de allegar fondos para las familias pobres de la ciudad. En el espacioso local de esta institución de beneficencia, se dieron cita numerosas damas y caballeros de nuestra sociedad. El programa musical y lírico, en el que tomaron parte conocidas muchachas guayaquileñas, se desarrolló con todo éxito, siendo cada uno de sus números, muy aplaudidos por la selecta concurrencia. Las señoritas Eloisa Marquet, Mercedes Noboa Elizalde, Mercedes Wagner, Blanca, María Esther y María Luisa Martínez, fueron calurosamente felicitadas

por la impecable ejecución de sus respectivos números, como también los señores Manuel Seminario Jr. y Juan Gómez Izquierdo.

La señora doña Lola Aspiazu de Rosales, ha convalidado en el curso de esta semana de la enfermedad que le aquejaba desde muchos días atrás.

La señora doña Luisa Noboa de Bejarano, prestigiosa dama de nuestros mejores círculos de sociedad, celebró el martes su onomástico, siendo muy cumplimentada en su residencia por sus vastas relaciones.

Del campo retornó el señor don Pio Cupello.

De Babahoyo llegó el señor don Luis M.LOOR: Igual procedencia trajo el señor don J. Federico Intriago (hijo).

De su hacienda a orillas del Duule regresó el señor don Miguel Cucalón. También vino de su hacienda el señor don Daniel Plaza Iglesias.

A Taura se dirigió la señora doña Victoria Romero de Franco.

De la ciudad de Babahoyo llegó a comienzos de esta semana, la señora doña Magdalena Baquerizo de Drouet.

El domingo celebró el mejor de sus días la señorita Ana Julia Baquerizo.

VESTIDO DE ENCAJE

Viene de la página 8. hornar el cuello. En una lección reciente demostró la manera de hacer un cuello redondo semejante a este, pero sin tanto vuelo. Si mis lectoras han guardado esa lección pueden compararla con esta y comprenderán más fácilmente el método que vamos a seguir.

Para hacer el cuello Berta de la lección de hoy, se necesita un pedazo de papel un poco más largo que la medida tomada desde la cintura en el frente pasando sobre el hombro hasta la cintura de la espalda, y un poco más ancho que la medida tomada desde la base del cuello, sobre el hombro, hasta el codo. Se coloca el corpiño del molde sobre este papel con los bordes de los hombros del delantero y la espalda unidos en el escote, y con el centro del delantero y de la espalda sobre el borde izquierdo del panel, como se indica aquí en A y B. El punto C. se señala con el delantero del molde 2 cm. más arriba de la cintura normal. Del lado del escote, donde se unen las piezas del corpiño, se mide una distancia equivalente a la medida tomada desde la base del cuello sobre el hombro hasta un punto 5 cm. más arriba del codo y se señala el punto E. En seguida se traza el contorno del cuello sobre el molde y sobre el papel se emplea la rueda trabadora, como se indica aquí. También debe señalarse el escote como se ve en el grabado. Se corta por estas líneas y se obtiene así el molde del cuello Berta. El centro del frente y el centro de atrás del molde se colocan sobre el doblez de la tela al cortarla.

OLVIDO

Al fin me has olvidado. ¡Qué suave y hondo olvido! Tras el incierto límite de nuestro oscuro ayer la estrella que miramos los dos ha descendido como una dulce lágrima que se rompe al caer.

Y así de tu regazo me alejo entristecido, cual uno que abandona su campo sin querer, mirando que tus ojos, como el cristal herido, prolongan la agonía de un vago atardecer.

Al fin me has olvidado! Recónditas congojas! en medio del crepúsculo que anubla un vuelo de hojas callad, para que pueda pasar esta mujer.

Y escucharé más tarde, bajo la noche ciega, posarse el pie entulado de la que siempre llega sobre los rastros de esa que nunca ha de volver.

RAFAEL MAYA,
(poeta colombiano).



ESTE ESTUDIO FOTOGRAFICO del profesor Manasse, fotógrafo vienés, recibió la Medalla de Oro del Salón de Fotografía de Austria. La joven modelo es Lydia Wieser, aclamada por los críticos como la mujer más perfecta de Austria.



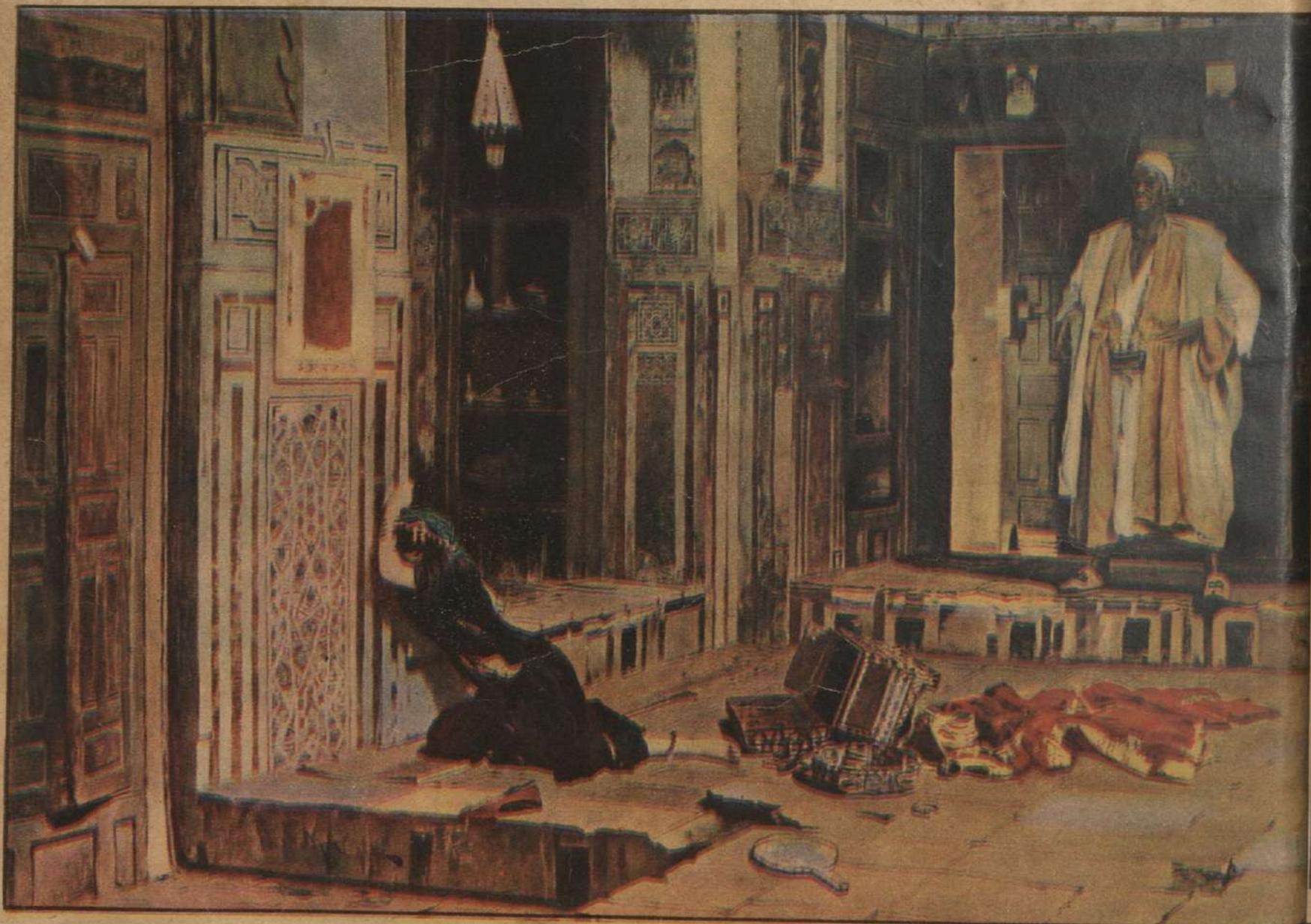
LA ESPALDA MAS PERFECTA DE EUROPA, pertenece según los críticos a la señorita María

E GODDARD, debutante de prominencia en América, ha firmado un contrato



¿QUIEN? por N. A. Kassatkine. (Museo de Moscou).

Al volver a su hogar abandonado, el cosaco ha encontrado un pequeño huésped. Tras la violenta escena han seguido los golpes. Reina un silencio trágico, en que el mutismo de la mujer sólo se interrumpe para calmar los sollozos del inocente.



COMPRADA, por A. N. Roussoff (Galería Tretiakoff).

La escuela moscovita del siglo XIX tiene pocos lienzos más emocionantes que el reproducido aquí. Comprada por el